

PR pierde al pionero del "Juego Perfecto"

POR JUNIOR LUGO MARRERO



La pasada semana, los amantes del béisbol - y del deporte en general- sufrieron la pérdida de Luis "Biso" De León, el

De León siempre disfrutó compartir con jóvenes durante las actividades en el Museo Pancho Coimbre.

exlanzador de la época romántica del Béisbol Profesional autor del primer "Juego Perfecto" lanzador en la Liga de Puerto Rico.

Nacido en el 1932 en el barrio Puente de Jobos de Guayama, Biso llegó a Ponce cuando sus padres establecieron residencia en el barrio San Antón, siendo estudiante de escuela superior, y de allí solo partió a su última morada.

Años atrás, La Perla del Sur pudo dialogar con él sobre su paso por el diamante y aquí le ofrecemos parte de lo que narró.

La primera pregunta fue acerca de sus inicios en el deporte y Biso, un conversador natural, comenzó a contar su historia.

"Hay un señor -que ya pasó a mejor vida- que se llamó 'Caró' Maldonado. En una ocasión este señor me vio jugando center field en San Antón y vio que yo tiraba bien y me dijo 'con ese machete en vez de estar jugando outfield tienes que estar pitcheando, porque desde aquí es más cerquita', recordó de ese primer contacto con el béisbol que transformó su vida.

El propio Maldonado le enseñó algunas técnicas, convirtiéndose, desde ese momento, en lanzador.

Así pasó del equipo San Antón Prieto -donde jugaba- al reconocido equipo Farmacia San Agustín que dirigía otro inmortal del deporte ponceño, "Toño" Feliciano.

En ese momento apenas contaba con 16 años, una edad madura -en esos tiempos- para comenzar a practicar el deporte de manera organizada.

"Yo empecé a jugar tarde, empecé después de los 15 y fue porque Caró me vio tirar", recordó Biso aceptando que "jugaba con guante o sin guante, pero había que jugar".

Su actuación con el San Agustín convenció a los dirigentes de que su habilidad le abriría las puertas para saltar al siguiente nivel, siendo recomendado por Maldonado y Feliciano a los



Poetas de Juana Díaz del Béisbol Doble A.

"Ambos se unieron para hablar con Radamés Torres (apoderado de los Poetas) y me recomendaron. De ahí en adelante he tenido éxito en el béisbol", señaló.

Y con solo 17 años -1954- debutó con los Poetas, una de las franquicias más exitosas en la historia del béisbol aficionado.

De León guardó en su mente algunas de las experiencias vividas con la novena juanadina en su único año en la Doble A, pero en especial recuerda el momento en que vino en relevo para enfrentarse a su hermano Desiderio, quien lanzaba con Guayama.

Biso narró que era su último juego como aficionado y los Brujos le anotaron nueve carreras en la primera entrada al iniciador Lulo Quiñones, provocando que lo trajeran a relevar.

De León mantuvo a raya a sus rivales y los Poetas anotaban 10 carreras para adjudicarse la victoria.

"Ese fue mi último juego en Juana Díaz. Por desdicha, ese día Desiderio no me echó la bendición porque se sintió ofendido porque yo me lo había ganado", decía en tono de broma.

Veinte días después firmaba como profesional con los Criollos

de Caguas.

"Yo firmé el 11 de octubre y el 19 me dieron la bola para lanzar contra Mayagüez", recordó.

Luego, relató cómo surgió su firma al profesionalismo. "Me fueron a buscar a la CORCO, donde yo estaba con unas botas to'as 'jidiondas' a fango y hasta allá fue don Ildelfonso Solá Morales", dijo sobre el entonces propietario de los Criollos.

Fue su compadre y compañero de trabajo, Enrique Montalvo (a quien Biso llamaba "Quique Tornillo"), que le anunció la llegada de quien para él era un personaje desconocido.

En ese momento, el lanzador no pensaba que esa regia figura que llegaba a su trabajo fuera un hombre de béisbol que venía a firmarlo, más bien parecía un ejecutivo de la empresa que traía malas noticias sobre su permanencia en el trabajo.

"Yo no pensaba que me venía a firmar y como en esos días estaban botando gente, yo le dije a mi compadre que a lo mejor era que nos iban a dar lay-off", relató Biso.

No se imaginaba que la noticia le haría cambiar las botas de trabajo por los clavos de béisbol.

"Me llamaron a la oficina, me entregaron \$500 y ahí mismo firmé", rememoró.

Ponce también había mostrado interés en sus servicios, pero la oferta no era tan generosa, por lo que decidió subir la "piquiña" y lanzar con los Criollos.

"En Ponce me daban \$350 y Caguas me dio \$500", dijo De León justificando su decisión.

En Caguas volvió a ser protagonista de una hazaña poco común en el deporte y, con su característico estilo, Biso habló del momento de su debut con los Criollos.

"Habían tres hombres en base sin outs y Carlos Manuel Santiago iba a batear", explicó el exlanzador derecho.

Mas lo que contó Biso parecía sacado de un libreto de una de esas películas beisboleras que se escriben en Hollywood, con la diferencia que el protagonista era un muchacho flaco criado en San Antón.

Aunque no era el manager, fue Víctor Pellot, en su peculiar estilo, quien le dio la orden para que fuera a calentar.

Según Biso, la orden de Pellot fue contundente: "¡Jíbaro, vete a calentar!", a lo que el lanzador novato respondió "yo estoy ready".

Sin ir al bullpen y haciendo solo los lanzamientos reglamentarios de calentamiento en el box, hizo su primer envío en la liga de Puerto Rico: una recta a las letras que ningún bateador desaprovecharía.

El resultado, un gran swing de Carlos Ma-nuel para conectar una línea de aire al guante de Juan Ramón Guzmán, quien la pasó a "Chico" Coston en segunda, pivotando a Pellot para completar una triple jugada.

¡Wao! Triple play... y en su primer lanzamiento como jugador profesional.

Inconforme con su salario en Caguas, Biso abandonó el equipo antes de la temporada del '63 y decidió irse a trabajar en una fábrica de Ponce.

Los Leones lo firmaron ese año y permaneció con la franquicia hasta la temporada el 1966, cuando fue dejado en libertad.

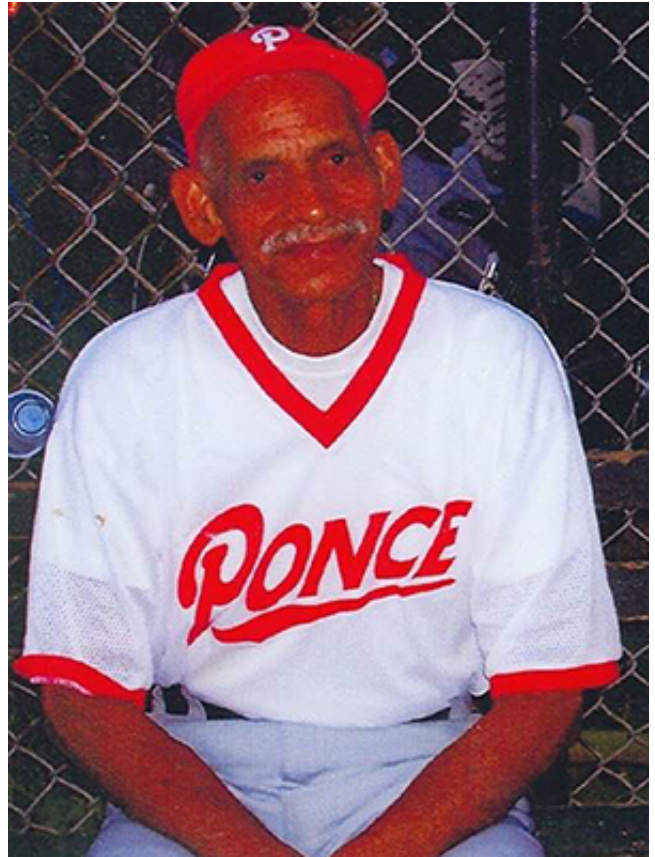
"Firmaron a Raúl Mercado y me dejaron fuera a mitad de año. Ahí firmé con Arecibo por recomendación de Santos Alomar", agregó De León sobre el estelar intermedista que en su año de novato fue capitán de los Lobos.

Ahí, el domingo, 20 de noviembre de 1966, escribió una de las páginas más gloriosas en la historia del béisbol rentado en Puerto Rico, al lanzarle un "No Hit-No Run" a siete entradas a los poderosos Cangrejeros de Santurce, que en esa edición contaban con bateadores de la talla de los inmortales Orlando "Peruchín" Cepeda y Atanasio "Tany" Pérez, así como con Paul Blair y Elrod Hendricks, entre otros.

De León finalizó su participación en el Béisbol Profesional boricua con 44-11.

Biso -padre de "Mambo", un exlanzador de Grandes Ligas que es considerado como uno de los mejores serpentineros en la historia del béisbol boricua- fue exaltado al Salón de la Fama del Deporte en Ponce, Juana Díaz, Guayama, Caguas y Arecibo.

27 de mayo de 2015





Luis "Biso" De León falleció el pasado miércoles en su residencia en San Antón. (Fotos cortesía Héctor Ortiz-Museo Pancho Coímbre)